

# ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Año I

Abril de 1969

Nº 1

## SUMARIO

	<u>Pág.</u>
Palabras Iniciales	2
<b>PROBLEMAS DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA</b>	
¿Por qué estudiamos historia? por J. A. de la Puente Candamo	3
<b>DOCUMENTOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DEL PERU</b>	
El desarrollo cultural del Perú prehispánico	5
Vizcardo y sus proyectos separatistas	10
<b>NOTAS CRITICAS Y BIBLIOGRAFICAS</b>	19

---

### SERVICIO DE COOPERACION CON EL MAGISTERIO

Seminario de Historia del Instituto Riva-Agüero

Pontificia Universidad Católica del Perú

Los cursos de Perfeccionamiento Magisterial dictados en el Instituto Riva-Agüero con el auspicio del Ministerio de Educación Pública iniciaron un fructífero contacto del Seminario de Historia con los profesores de Historia y los problemas de la enseñanza en el nivel secundario. En los meses de enero y febrero del presente año se realizó el Vº Ciclo de Perfeccionamiento Magisterial.

El cambio de ideas y experiencias con los profesores nos ha llevado a prolongar el diálogo a través del presente Boletín. "Enseñanza de la Historia" pues, responde a un común deseo, esperamos que sea acogida como vehículo de información y que abra una correspondencia beneficiosa entre los profesores de historia de las diferentes regiones del Perú.

Nuestra publicación quiere mantener las siguientes secciones:

**A. Problemas de la enseñanza de la historia.** En esta sección se recogerá artículos originales, reediciones o traducciones de textos sobre los objetivos de la enseñanza, sobre su contenido y problemas conexos.

**B. Documentos para la enseñanza de la historia del Perú.** Esta sección está dedicada a publicar textos fundamentales —íntegros o extractados—, a veces de difícil acceso y que sirven al profesor para poner en contacto a los alumnos con los testimonios históricos de nuestro pasado y despertar en ellos un genuino espíritu crítico. También se incluirán textos historiográficos capitales.

**C. Notas Críticas y Bibliográficas.** Se ofrecerá información sobre nuevas publicaciones y artículos de interés sobre temas de enseñanza de la historia.

**D. Correspondencia.** Si bien en esta entrega no figura esta sección, el futuro de nuestro Boletín depende de la acogida de los profesores. Creemos importante iniciar una correspondencia de mutuo beneficio, a la que responderemos en la medida de nuestras posibilidades.

## ¿POR QUE ESTUDIAMOS HISTORIA?

Para comprender la verdad de nuestro trabajo como profesores de historia, para que nuestra enseñanza sea eficaz y fecunda, para que los alumnos ganen cariño a la historia y adquieran verdadero sentido de la ciencia histórica misma, es fundamental que vivamos intensamente la profunda raíz de nuestra tarea.

¿Por qué estudiamos historia?, ¿para qué estudiamos historia? Valen estas preguntas para nosotros como profesores de historia y también para formularlas a los mismos estudiantes.

Ambas pueden responderse de una manera muy sencilla y elemental: estudiamos historia para comprender el pasado, para entenderlo mejor. No estudiamos historia para memorizar el pasado, para retener fechas o nombres, para fomentar actitudes anacrónicas de nostalgia o posturas unilaterales de anatema. Estudiamos para comprender el pasado, tal como se vivió y no tal como nosotros lo imaginamos.

Pero vale aquí otra pregunta ¿por qué nuestra vinculación con el pasado? ¿qué tiene que hacer el pasado con nosotros?

Las dos cuestiones anteriores son de vivísima importancia para nuestra formación como docentes y para nuestro contacto directo con los estudiantes. Para un muchacho o para un niño el pasado puede ser motivo de asombro, motivo de negación o de crítica, pero aparecerá como algo ajeno, distante y diverso.

¿Un alumno del tercer año de media, —para presentar un ejemplo—, al estudiar la batalla de Junín encuentra claro un vínculo humano entre ese hecho del 6 de agosto de 1824 y su vida presente, ahora en 1968? Por eso es fundamental que el alumno comprenda por qué estudiamos historia. Estudiamos el pasado humano nó por capricho, no por entretenimiento, no por afán de vanidad o de oposición; no lo estudiamos por un espíritu que quiera provocar una actitud alegre o aburrida según la reacción de una u otra persona. Estudiamos el pasado y lo estudiamos desde niños en la tertulia con nuestros padres, en los primeros contactos con nuestro país, con los símbolos de la patria y con la letra y música de nuestro himno, porque al descubrir nuestro origen y nuestro pasado entenderemos mejor nuestra vocación nacional.

Los hombres y sus hechos al perder su presente pertenecen al pretérito pero no han desaparecido, para usar la palabra de Zubiri, "íntegramente", pues subsisten "posibilitando nuevas posibilidades"; perviven creando situaciones diversas.

El pasado, afirma Zubiri, vive en el presente nó como un recuerdo, sino como una parte de la misma realidad. Esta es una noción esencial para comprender la historia y entender la continuidad de la vida.

Al estudiar historia pues, no estudiamos algo ajeno ni algo que por entusiasmo o retórica afirmemos que está vinculado con nosotros. Al estudiar historia con la mayor pulcritud científica, estudiamos parte de nuestra vida tanto en el sentido personal como en el sentido comunitario y nacional. Los problemas de un pueblo, así como los problemas de un hombre tienen que esclarecerse a la luz de la vocación, del estilo, de la tra-

dición de ese pueblo o de ese hombre. El presente tanto en el hombre como en la nación se entiende dentro de la tradición histórica.

Hablar de tradición no es hablar de pasadismo, no es defender una postura contra el tiempo, no es defender actitudes nostálgicas. Hablar de tradición, es hablar del vínculo irrevocable del hombre y de la comunidad humana con las generaciones precedentes y con todos los elementos de vida espiritual que han definido la vocación de ese hombre o de ese pueblo.

Para fortalecer nuestra vocación nacional el estudio de la historia es elemento irrevocable en tanto que el pasado es parte de nuestra vida y en tanto que el pasado explica en muy buena proporción la realidad de nuestro presente.

**José A. de la Puente Candamo**

## EL DESARROLLO CULTURAL DEL PERU PREHISPANICO

El documento central es el cuadro elaborado en la Mesa Redonda de Arqueología Peruana de 1953. Dicha reunión dio lugar a la presentación de diversos estudios y debates sobre la evolución cultural del Perú prehispánico y como resultado de ello se estructuró el Cuadro que publicamos. Posteriormente los especialistas han enriquecido lo establecido en la Mesa Redonda, que no es del caso tratar, pero si conviene que recordemos los trabajos de Rowe (1955), Collier (1955), Strong (1957), Willey (1958), etc. y la cronología que se estableció en el II Congreso Nacional de Historia celebrado en 1958.

Esperamos que la siguiente información ayude a los profesores en la tarea de proporcionar a los alumnos una visión integral de la cultura peruana y no únicamente en función de algunos focos culturales por más importantes que estos sean.

### Anotaciones previas para la comprensión del Cuadro

- El cuadro divide el proceso de evolución cultural del hombre peruano en tres épocas, que aparecen en la primera columna vertical.
- La segunda columna vertical señala la subdivisión de la Epoca Agrícola en 5 etapas.
- Esta sucesión corresponde a un criterio cronológico, basado en el estudio de las secuencias señaladas por la estratigrafía.
- Luego, en las siguientes columnas verticales, dichas etapas se van aplicando de acuerdo a un criterio geográfico: Primero las zonas norte, centro y sur de la costa y luego las zonas norte, centro y sur de la sierra.
- En los lugares señalados en las columnas verticales aparecen una serie de denominaciones, que señalan períodos o determinados estilos cerámicos.
- Algunas veces, aparece repetido el mismo nombre, con diferentes números. Esto corresponde a la señalización de diversas fases o cambios en el mismo estilo cerámico.
- Las líneas achuradas (sombreadas) señalan tres etapas de la Epoca Agrícola, en las que determinado foco cultural tuvo influencia en todo el Perú. Estas etapas de influencia panperuana reciben el nombre de Horizontes.
- Se llama Período Intermedios a las etapas de la Epoca Agrícola, (no sombreadas) que únicamente señalan el surgimiento de estilos locales, sin influencia en el resto del territorio.
- Los términos Tardío, Medio y Temprano se utilizan para indicar la antigüedad. Tardío: lo más reciente. Temprano: lo más remoto.



## 1. FECHADOS QUE CORRESPONDEN A LAS ETAPAS SEÑALADAS EN EL CUADRO DE LA MESA REDONDA

Teniendo en cuenta que el Cuadro no incluye expresamente fechas, y que investigaciones posteriores al 53 permiten un mejor conocimiento de la cronología, incorporamos a las etapas señaladas por el Cuadro, los fechados correspondientes, de acuerdo a una cronología relativa (A.C. ó D.C.).

	Imperio — Horizonte panperuano tardío — Influencia Inca	1200 D.C.
	Reinos y Confederaciones — Período intermedio tardío	1200 D.C. 900 D.C.
AGRICULTURA	Gran Fusión — Horizonte panperuano — Influencia Tiahuanacoide	900 D.C. 400 D.C.
	Florecimiento Regional — Período intermedio temprano	400 D.C. 400 A.C.
	Formativo — Horizonte panperuano temprano — Influencia Chavinolde	400 A.C. 1000 A.C.
AGRICULTURA INCIPIENTE		1000 A.C., 4000 A.C.
PRE-AGRICULTURA		4000 A.C. 10,000 A.C. (1)

- (1) Se puede señalar una antigüedad de 10,000 A. C. para la Epoca Pre-agrícola, en virtud de investigaciones que mediante la técnica del Carbono 14, han establecido una antigüedad absoluta de cerca de 12,00 años, tal como indicaremos en el apartado correspondiente a los últimos aportes arqueológicos.

## 2. CARACTERISTICAS CULTURALES DE CADA ETAPA

**Epoca Pre-agrícola.** En esta primera etapa los hombres viven de la caza, pesca y recolección. Sin duda conocieron ya el fuego. Hacían una vida errante. Sus herramientas eran de piedra, por lo cual algunos estudiosos denominan esta etapa, Lítica.

**Agricultura incipiente.** Aparecen los primeros signos de agricultura señalando el advenimiento de una nueva época, que aleja al hombre del nomadismo y lo convierte en sedentario. Se llega a conocer formas simples del tejido, con fibras vegetales y con algodón. En un segundo momento surge la alfarería, como indudable manifestación del desarrollo alcanzado.

**Epoca Agrícola. Formativo.** Horizonte Chavinoide en el que el hombre desarrolla una cultura rica y compleja. Se desarrolla la alfarería. El espíritu artístico del hombre peruano se manifiesta en el admirable trabajo de la piedra, de la arcilla y de los metales. El cultivo del maíz cobra importancia y se perfecciona la técnica agrícola. Por esto se considera a Chavín la cultura formativa o matriz, pues de ella se deriva la alta cultura peruana.

**Florecimiento Regional.** Señala un período Intermedio temprano. Surgen los primeros estilos particulares; predominan las culturas regionales y locales, y se independizan de la influencia Chavín.

**Gran Fusión.** Horizonte medio panperuano, Tiahuanacoide. Surge un estilo nuevo que irradió desde la sierra. Tradicionalmente se considera que su origen estuvo en la región del lago Titicaca, pero recientes estudios (Lumbreras) señalan a Huarí (Ayacucho) como punto de origen de este horizonte cultural.

**Reinos y Confederaciones.** Período Intermedio tardío, en el que el estilo Tiahuanaco se diluye. Distintas agrupaciones luchan entre sí por conquistar la hegemonía, por ejemplo el Gran Chimú. Estos grupos culturales no llegan a alcanzar el desarrollo artístico del anterior período; en cambio destacan como pueblos constructores.

**Imperio.** Horizonte tardío panperuano, con influencia Inca. Se consolida la hegemonía incaica a través del Tahuantinsuyo.

### 3. INVESTIGACIONES RECIENTES SOBRE SITIOS ARQUEOLOGICOS

Consideramos útil añadir algunos datos sobre determinados lugares arqueológicos, señalados en el Cuadro de la Mesa Redonda, que corresponden a investigaciones realizadas posteriormente.

**Cajamarquilla:** Departamento de Lima. Conjunto arquitectónico con muros de adobón finamente revestidos y piso de barro batido. No se han encontrado vestigios incaicos. Su cerámica es de estilo Maranga o Interlooking, cuyo motivo decorativo es un pez estilizado que se presenta en serie y en forma entrelazada, en colores negro y blanco. Antigüedad: 400 A.C.—900 D.C. Investigación dirigida por Claudio Sestieri.

**Cotosh:** Departamento de Huánuco, provincia de Dos de Mayo. Se encuentra el templo de "las Manos Cruzadas", el más antiguo de América. Restos de alfarería y cerámica pintada. Antigüedad: aproximadamente 4000 A.C. Investigación dirigida por el profesor Seiichi Izumi, de la Universidad de Tokio.

**Chilca:** Por el sur de Lima, cerca a Pucusana. Descubrimiento de un grupo agricultor, que cobra importancia si tenemos en cuenta su antigüedad que se remonta a los 5,700 A.C. Se ha encontrado asociado a restos humanos camote y semilla de pallares. Está ausente el algodón. Fue un centro de ocupación continua. Investigaciones realizadas por Federico Engel.

**Chivateros:** Margen derecha del río Chillón (Departamento de Lima), al sur del templo Cucaracha. Taller paleolítico más antiguo del Perú. Se han hallado raspadores, puntas, hachas de mano, etc. Antigüedad: 14000 A.C. Investigaciones de E. Lanning.

**Lauricocha:** Departamento de Huánuco, provincia de Dos de Mayo. En unas cuevas, a 4,000 metros sobre el nivel del mar, se han hallado siete esqueletos asociados a objetos de piedra. Se cree que fue un grupo humano de vida semi sedentaria. Lauricocha es un sitio de ocupación continua pues se ha encontrado restos preincas, incas e inclusive cerámica vidriada que corresponde a la época colonial. Antigüedad: 10000 A.C. Investigaciones de Augusto Cardich.

**Toquepala:** Entre Tacna y Moquegua, a 100 km. del mar y a 4,000 metros de altura. En una profundidad de 1.80 mts. se encuentra un estrato de ocupación que revela la existencia de un grupo de cazadores. En la cueva de Toquepala se ha hallado pinturas con escenas convencionales de carácter mágico que nos introducen en este arte rupestre peruano. También se encontró una canasta tejida lo que revela que la cueva fue ocupada por un grupo más reciente. Antigüedad: Por el Carbono 14 tenemos una antigüedad absoluta de 9,525, la que puede extenderse hasta unos 10,000 A.C. Investigaciones realizadas por Emilio Gonzáles García.

**Vicús:** Cerro Vicús, en el Departamento de Piura. Los restos ceramográficos revelan un entronque con Mochica y Chavín. Cerámica de tipo escultórico, con decoración en blanco sobre rojo y negativo. Antigüedad: Período intermedio temprano. Investigación a cargo de Jorge Muelle.

#### RECOMENDACIONES BIBLIOGRAFICAS :

Actas, Trabajos del II Congreso Nacional de Historia. Epoca Prehispánica. 4 al 9 de agosto de 1958. Lima, 1959, vol. I.

Antiguo Perú. Espacio y tiempo. Trabajos presentados a la Semana de Arqueología Peruana (9-14 nov. de 1959). Lima, 1960.

Arqueológicas. Organó del Museo Antropológico. Lima, Nos. 10-11.

BUSE, Hermann. **Introducción al Perú.** Lima, 1959.

CARDICH, Augusto. **Lauricocha. Fundamentos para una prehistoria de los Andes Centrales.** Buenos Aires, 1964.

DEL BUSTO, José A. **Perú Preincaico.** Lima, 1968.

ENGEL, Frédéric. **Historia elemental del Perú antiguo.** Lima, 1964.

——— **Chilca.** Lima.

LANNING, Edward. **Peru before the Incas.** New Haven, 1958

LARCO HOYLE, Rafael. **Vicus.** Lima, 1966.

VALCARCEL, Luis E. **Etnohistoria del Perú antiguo.** Lima, 1959. Publica el cuadro elaborado en la Mesa Redonda.

## VIZCARDO Y SUS PROYECTOS SEPARATISTAS

Para la mejor comprensión de la Independencia es conveniente que se destaque la ideología y los hechos precursores. Creemos que el mejor camino es el estudio de los textos más importantes de los precursores peruanos. En esta ocasión publicamos dos testimonios vinculados a Juan Pablo Vizcardo y Guzmán.

Vizcardo nace en Pampacolca, en la jurisdicción de la actual provincia de Castilla (departamento de Arequipa), el 24 de junio de 1748. Por la fecha de su nacimiento Vizcardo pertenece a la generación de precursores del "medio siglo". Así tenemos a José Gabriel Condorcanqui (1741), Toribio Rodríguez de Mendoza (1750), José Baquíjano y Carrillo (1751), e Hipólito Unánue (1755). Todos ellos (a excepción de Tupac Amaru II) sobrevivieron a Vizcardo al morir éste en Londres en 1798.

Durante mucho tiempo sólo se conocía como testimonio de su pensamiento precursor la "Carta a los Españoles Americanos". Ante sus argumentos doctrinarios sobre la legitimidad de la independencia algunos historiadores afirmaron que la "Carta" era un simple fruto del estado de ánimo de Vizcardo afectado por los sucesos revolucionarios franceses. Este parecer disminuía el valor del pensamiento de Vizcardo.

Hoy contamos con nuevos testimonios, dos cartas escritas en setiembre de 1781. Esto nos permite reafirmar que ningún otro americano antes que Vizcardo planteó la separación de las colonias americanas y que la influencia de la Revolución Francesa, no condicionó los planteamientos de Vizcardo.

En esta época Vizcardo se hallaba radicado en Massacarrara (Italia), luego de la expulsión de la Compañía de Jesús de los dominios de la Monarquía Española, determinada por la Real Pragmática Sanción de Carlos III de 2 de abril de 1767.

En Massacarrara Vizcardo hace amistad con John Udney, cónsul de Inglaterra en Livorno (Liorna), a quien procura interesar vivamente en los problemas americanos para que influya en el gobierno inglés y comprometa su ayuda en la lucha por la independencia.

Sin duda Vizcardo conversó varias veces con el cónsul inglés sobre esta empresa. En otras oportunidades recurrió al medio epistolar; testimonio de ello son las cartas que publicamos. Estas fueron escritas en italiano y publicadas por el P. Batllori en 1953.

Massa de Carrara, día 23 de setiembre 1781.

Ilustrísimo señor :

Teniendo muchísimo interés de mantener a V. E. plenamente al tanto de las turbulencias del Perú, me tomó la libertad de agregar a las noticias comunicadas por mí a V. E., otras que después de mi regreso a esta ciudad me han sido comunicadas. Las principales han sido obtenidas de una carta de la América, la cual después de diligentes búsquedas por mi hechas para saber el contenido, que con mucho misterio se tenía celado, he podido últimamente llegar a leer. He aquí la copia de la carta enviada por el amigo a quien me he dirigido :

"La carta de E... es cierta (pero Ud. no confirme a nadie la noticia porque M... me recomienda el más grande secreto en este punto) ; con ella remite incluídas dos relaciones enviadas desde Lima a Chile, en las que se manifiesta : 1º las declaraciones de los fines que al cacique de Tinta, don José Bonifacio Tupac Amaru, ha tenido, como son las de librar a los indios de la esclavitud de España y recuperar el imperio de sus antepasados : comenzó él a ejercer su autoridad regia con la sentencia de horca que dió, después de instaurado el proceso con todo rigor de derecho, contra Antonio Arriaga, corregidor de la Provincia de Tinta ; 2º los progresos de eso, hechos hasta el mes de diciembre, 80 ; hasta dicho mes había hecho conquistas considerables, pero solamente deshecho algunos cuerpos de tropa mandados de Lima a Cusco, una partida de las cuales era de mil quinientos hombres ; de estos 800 eran refugiados ; los 700 restantes se agregaron al partido de Tupac Amaru ; 3º la muerte de seis corregidores, entre estos don Tiburcio Landa, Barcárcel, etc. ; 4º que otro cacique, con el nombre de Francisco I el Poderoso, en las provincias de Charcas pasaba todo a sangre y fuego sin perdonar sexo ni edad ; por eso había cortado a pedazos un grueso cuerpo de tropas mandadas de Chuquisaca para hacerles frente, no habiendo regresado a la capital más que 17 realistas ; que dicho cacique tuvo la temeridad de hacer colocar en la calle al paso de los carrozas, fuera de la ciudad, este desafío : Oh Presidente, prepara tu gente".

He aquí sustancialmente el contenido de dicha carta.

Continúa después el referido amigo a darme las siguientes noticias ulteriores, las que copio : "Después de dicha carta nos han venido otras que nos avisan que Tupac Amaru tenía todo el Perú a su devoción, comprendidos Quito y parte de Tucumán (lo que forma una extensión de 700 leguas de largo, de pueblos) ; que en Quito se apoderó de 15 millones de piezas que se mandaban a España y provenientes de donativos, tributos e intereses de tres años ; que tiene un ejército de 40 mil hombres con oficiales ingleses ; que su guardia está compuesto de tres mil hombres de tropa bien regulada ; finalmente que bloqueaba Lima, la única ciudad que hasta la fecha de las últimas cartas no le obedecía. Dicen que el había exhortado a los habitantes de dicha ciudad a reconocerlo espontáneamente, sin obligarlo a recurrir a la fuerza de las armas, porque no quería que se esparciera una sola gota de sangre ; pretextando querer usar así con dicha ciudad por favor recibido de sus habitantes en el tiempo que hizo el curso de sus estudios. En estos,

dice R... y otros que lo conocen, hizo tales progresos, particularmente en jurisprudencia, que concursó con aplauso general algunas cátedras. Estudió él en el Colegio de San Martín (colegio donde estudiaba la primera nobleza española bajo la dirección de los jesuitas) y que uno de sus rectores fue el célebre P. F... de S. Añade una carta, que se supone de un personaje de la Corte, que en la controversia de los derechos al trono del Perú Tupac Amaru ha sido reconocido como más inmediato al indiano más independiente de las montañas apodado el Chuncho, y del Marqués de Valleumbroso los cuales dos personajes fueron declarados príncipes de sangre, y primer príncipe el Marqués. Todas las cartas suponen constantemente la rapidez de sus conquistas; sin duda tiene él grandes partidarios dentro de los mismos españoles peruanos, pues que sólo el Marqués de Valleumbroso tiene un partido considerable, siendo aliado con las primeras y más ricas familias tanto de Lima como del Cusco."

En tanto por orden de la Corte de España se solicita el armamento designado para traer a Buenos Aires seis mil hombres de tropa, con ellos, se dice, serán enviados varios personajes, así el Duque de San Carlos, Grande de España y peruano de nacimiento, en calidad de pacificador; y el Marqués de los Castillejos, comandante de la tropa, y el Marqués de Almodóvar, Virrey, habiéndose resuelto en España que en el futuro no será enviado ningún Virrey al Perú que no sea Grande de España. Veremos. El deseo que he tenido de agregar estos detalles a los ya participados para que puedan llegar a manos de Ud. antes de su partida, no me permiten enfrascarme en algunas de las muchas reflexiones que se me presentan. Con mayor comodidad pero en más tiempo las ordenaré lo mejor que pueda y las remitiré a V. E. si Ud. y su amigo encontraran conveniente, y si creerán que pueda tener lugar mi descripción. Ruego a V. E. que en su respuesta emplee un estilo cauto que yo no dejaré de adivinar lo que ella querrá significar.

Entretanto tengo el honor de manifestarme de V. E. ilustrísima, humildísimo, devotísimo servidor, Juan Pablo Vizcardo de Guzmán.

## II

Massa Carrara, 30 septiembre 1781.

Ilustrísimo y muy respetable señor:

Ya no hay nada que dudar sobre la gran revolución acaecida en el Perú. Inglaterra nos anuncia las primeras chispas de este incendio; cartas particulares de América, dignas de todo crédito tanto por el carácter de las personas que escriben como por el de aquellas a quienes están dirigidas, nos han hecho saber los detalles a medida de los acontecimientos. Desde hace seis meses, de Buenos Aires, Tucumán, Paraguay, Chile, Quito y del Perú y hasta de México, han llegado estas novedades, malgrado la prohibición del Gobierno, en las provincias que se conservan bajo su dominio, de escribir sobre estos asuntos. En España son de todos conocidas, y el Gobierno, queriendo debilitar la impresión que semejante desastre debe ocasionar, ha publicado unas relaciones que confirman la existencia de esos acontecimientos.

Esto supuesto, veámos cual será el fin y las consecuencias de las turbulencias presentes. Yo hablaré según las luces que puedo tener de esos

lugares ; habiendo nacido y vivido allí hasta la edad de veinte años ; y no habiendo perdido nunca de vista mi país natal, puedo lisonjearme, en la larga estancia hecha en Europa, de haber ratificado en gran parte las ideas adquiridas en mi juventud en los diversos lugares en que viví : Arequipa, Lima, Cuzco, etc., habiendo viajado por un territorio de más de trescientas leguas y realizado por espacio de siete años mis estudios en el Cuzco, único lugar en que se puede adquirir una verdadera idea del Perú, y donde aprendí mediocrementemente la lengua peruana.

Digo entonces que los vejámenes inferidos a estos pueblos no han hecho sino acelerar una revolución, que indudablemente hubiera acaecido inmediatamente después que por cualquier motivo se hubiera perdido el equilibrio entre las diferentes razas que componen la población del Perú, cuyo celo recíproco suspendía los efectos del disgusto y resentimiento que en todas partes reinaba contra el Gobierno. Los criollos, o sea españoles nacidos en el Perú, abrigaban desde tiempo un secreto resentimiento por el abandono en que los tenía la Corte, excluidos de los cargos, impedidos en las empresas de comercio, cada día veían sucederse a los europeos en los honores y en las riquezas, por cuya adquisición sus padres habían vertido tanto sudor y sangre, sin que la conspicua nobleza, de la que muchos de ellos pueden jactarse con razón, los eximiese del desprecio insultante de los europeos, etc.

Todas las otras clases mixtas se acordaban perfectamente, hasta superaban a los criollos en esta antipatía contra los españoles europeos. Mil veces el imperio español hubiera estado comprometido si los criollos, que hubieran creído contraer una mancha indeleble en el honor faltando a la fidelidad a su soberano, no hubieran frenado con la autoridad, y aún con la fuerza, los ímpetus de los mestizos, mulatos, libertos, etc. Estos han conservado siempre tal respeto y amor hacia los criollos que en cualquier ocasión a uno sola señal se hubieran sacrificado por ellos. Muy largo sería citar ejemplos y aducir razones. Estas clases se consideran como una ramificación de los criollos, de lo cual se enorgullecen, creyéndose unidos a su suerte. Los criollos y las clases mestizas en el Perú igualaban más o menos el número de indios ; pero los primeros, más iluminados, más robustos, más valientes y menos oprimidos que estos últimos, conservan un ascendiente tal sobre ellos que les hubiera sido difícil rebelarse contra el abatimiento en el que yacían.

Respecto a los indios, es necesario observar que su odio estaba dirigido principalmente contra los españoles europeos, los cuales tenían el poder de oprimirlos. Por esto los indios sólo los llamaban con los nombres de Aucca, Guampo, es decir enemigo, extranjero ; en cualquier momento dirigían contra estos su cólera ; me refiero a la sublevación de Quito del 64, cuando indios y mestizos iban a buscar a los europeos hasta en las sepulturas de las iglesias, allí donde nunca se cometió la menor injusticia a criollo alguno, aún cuando muchos de ellos hubieran tomado las armas para apoyar a la autoridad real. Estos, en el calor de la sublevación, proclamaron rey al Conde de etc. criollo. Bien se sabe que esta sublevación fue calmada por obra de los jesuitas.

Los criollos, lejos de ser aborrecidos, eran respetados, y por muchos hasta amados ; los indios les llamaban viracocha, nombre de un inca suyo. Nacidos en medio de indios, lactados por sus mujeres, hablando su lengua, habituados a sus costumbres y naturalizados al suelo por la estancia de dos siglos y medio, y convertidos casi en un mismo pueblo, los criollos, repito,

por lo general no tenían sobre los indios sino una influencia benéfica. Maestros de los indios en la religión, los párrocos y los sacerdotes, criollos en su mayor parte, estaban siempre en pugna con los gobernadores españoles por proteger a los indios; las casas de los criollos eran un asilo seguro para aquellos que, admitidos en la servidumbre doméstica, encontraban allí una suerte más dulce y mucho más afortunada. Obsérvese bien, finalmente, que los criollos no siendo ya de esos valerosos conquistadores que todo lo sacrificaron a la sed de oro, ni de aquellos que posteriormente son transportados por la misma pasión a esos remotos climas, son en consecuencia más dóciles a las voces de la naturaleza y de la religión.

He aquí el cuadro del Perú, en el estado en el cual lo dejé en el año 68, en él se ve cuáles son las causas que al mismo tiempo que debilitaban los motivos de recíproca desconfianza entre esos pueblos, estrechaban entre ellos nuevos vínculos. De aquella época en adelante todo ha concurrido a fortificar tales vínculos y a reunir todos los ánimos en un mismo sentimiento, el de sacudir un yugo de todos aborrecido. La expulsión de los jesuitas, los vejámenes al clero secular y regular, el cambio de gobierno político, puesto todo en manos de europeos inexpertos, que reemplazaron a los criollos injustamente despojados de sus cargos; los lamentos repartidos por toda la América de más de 600 criollos retenidos en Madrid, desdeñados, desengañados en sus pretensiones, y obligados, después de haberse arruinado en la Corte, a regresar con el corazón lleno de hiel; finalmente un visitador déspota enviado al Perú para consumir la ruina de los pueblos, por medio de nuevos agravios de los que ya conté a V. S., son las causas que han hecho conocer posteriormente a esos pueblos que ya no hay para ellos mayor salud que liberarse del dominio español.

Los primeros han sido los mestizos y los mulatos libertos, atacados personalmente en lo más vivo al obligarlos a contribuciones infamantes y onerosas; luego los criollos, que como los más ricos llevaban el mayor peso de las nuevas imposiciones, y, finalmente, los indios.

No quisiera que V. S. se figurase que estas clases actúan separadamente, antes bien que se imaginase conmigo que tales clases forman un todo político, en el cual los criollos, por las razones arriba expresadas, ocupan el primer lugar, las razas mestizas el segundo y el último los indios. Estas son verdades de hecho confirmadas por los acontecimientos; obsérvese que, después de la primera sublevación ocurrida en Arequipa, Cuzco, La Paz, Huamanga, Huancavelica, etc., que son ciudades habitadas principalmente por criollos y mestizos, los negocios quedaron suspendidos, y esas ciudades se unieron en alianza hasta que hubieron convenido en el sistema de gobierno. Jefe de esta alianza se dice que fue el Marqués de Valleumbroso, uno de los primeros criollos, tanto por su nobleza como por sus riquezas. No dudo que se habrá fluctuado mucho para fijar un sistema que lo apagase todo, pero estoy igualmente seguro que Tupac Amaru no se habrá movido sin estar seguro de un poderoso partido entre los criollos. Los honores acordados al Marqués de Valleumbroso, la desertión de la mitad de la tropa que se mandó en contra, y la rapidez de los progresos logrados por dicho Inca, son fuertes pruebas de esta conjetura. De otra manera no sé entender cómo los indios, viviendo en promiscuidad con los criollos, etc., desprovistos de armas, sin luces, etc., hayan podido dominar en todas partes a los españoles, criollos, mestizos, etc., que contaban con todos los requisitos e instrumentos necesarios para hacer su fuerza muy superior a la de los indios.

En este momento las gacetas nos anuncian que el jefe de la escuadra Jonsthone ha entrado en el río de la Plata con 3 mil hombres de desembarco. Yo mismo no me entiendo de la alegría de ver a los ingleses en posesión del puesto más importante, por el cual sólo podían los españoles, con alguna esperanza de éxito, atacar el Perú.

Este acontecimiento nos revela la provida conducta de los avezadísimos ministros de la Gran Bretaña.

Aquí detendré el curso de mis reflexiones para pasar a dar a V. S. un pequeño ensayo de lo que a mi parecer nacerá de esta revolución y del socorro tan importante prestado al Perú. Toda la América meridional, desde el istmo de Panamá hasta Buenos Aires, se separará del dominio español; todas las provincias limítrofes del Perú tienen igual dependencia y, teniendo las mismas razones de disgusto deben seguir su ejemplo. Si se provee a estos pueblos de armas suficientes y de buenos oficiales, no tienen que temer al poderío borbónico; la distancia y la situación de los lugares y el número y valentía experimentada por los sublevados, garantizan mi afirmación.

El Perú, comprendidas las provincias de Quito y Tucumán, que una vez formaban un imperio, en el cual hasta el día de hoy se habla la lengua peruana; el Perú, digo debe tener más de siete millones de habitantes de todas las razas ¿Con qué fuerza se podría emprender la conquista de esos pueblos, o bien con qué razones conducirlos a la reconciliación? Entonces esa fuente de riqueza se terminará para siempre para España, y por largo tiempo sólo Inglaterra gozará de sus productos; no es fácil calcular las sumas que se extraerán del Perú; baste con que V. S. considere las riquezas transportadas anualmente por los buques de registro, y las sumas considerables que el solo comercio de contrabando producía una vez a los ingleses de Jamaica por cuenta propia, y que el comercio del Mar Pacífico acordado con muchas restricciones a los franceses al principio del siglo y ejercido por ellos por pocos años, restableció a Francia de los desastres de la guerra de sucesión; se sabe que sólo los mercaderes de Saint Maló hicieron a Luis XIV un donativo de 30 millones de libras tornesas obtenidas de las ganancias halladas en dicho negocio.

Las circunstancias presentes son incomparablemente más ventajosas; largo sería hacer una enumeración. Inglaterra se ha procurado las más grandes ventajas; al mismo tiempo que ha privado de ellas a sus enemigos, la revolución del Perú la recuperará de los desastres de la presente guerra con ventajas que jamás se hubieran esperado.

Yo no dudo del buen éxito de la empresa del jefe de la escuadra Jonsthone, porque en Buenos Aires no había sino 1,200 hombres de tropa regular y 3 ó 4 mil de milicias, pero como estos últimos son nativos de ese lugar y en Buenos Aires reinaba el mismo espíritu de disgusto hacia el Gobierno, estoy convencido que muchos se unirán a las tropas inglesas tan pronto como sepan que éstas están destinadas contra el enemigo común.

Tengo gran placer de imaginarme que V. S. no tendrá duda alguna sobre la realidad de la revolución del Perú, de las ventajas intensas que traerá a Inglaterra, y que esta nación no haya tratado para aprovechar de una ocasión que es la más afortunada que jamás se le haya presentado. Recuerde V. S. la expedición del caballero Narborough bajo Carlos segundo y la más reciente de Anson, realizadas con este solo fin. Es pues necesario que Inglaterra envíe nuevos refuerzos a aquellos lugares y aún más flotas mercantes para proveer las mercancías de las que esos pueblos deben tener

una extrema penuria por motivo de la guerra, que ha impedido a España de poderlas enviar, como hasta ahora por la sublevación. Estoy seguro que si Europa, no trabajándose allá sino paños corrientes de lana y alguna llamaran afortunados los primeros que mandarían mercancías, los cuales, por la paralización del dinero que hay allá y la necesidad de las mercancías, tendrían grandes ganancias. Ya dije a V. S. de viva voz que toda suerte de paños y sedería, de telas de lino y algodón, de fierro bruto y elaborado, papel, quincalla, etc., las proveía cantidad de algodón para uso de los esclavos e indios pobres el resto de habitantes no utiliza sino lo que se manda de Europa. No obstante los numerosos impuestos con que se castigan dichas mercaderías, y el monopolio de los mercaderes de Cadiz que las hacían llegar a un precio triple y cuádruple del primitivo que tienen en Europa, no por esto tenían menor éxito. Las armas de fuego y cortantes deben en esta ocasión venderse con mucho cuidado. Si V. S. tuviera la forma de participar en los primeros embarques que se hicieron al Perú, asegúrese que obtendrá mayor utilidad que en cualquier otro comercio. Los trueques de América son principalmente plata, oro, lana de vicuña, vainilla, quinua, etc.

Habiendo desarrollado a V. S. lo mejor que he podido, en el espacio de una carta, el estado de las cosas en aquella parte del mundo, paso a recordar lo que V. S. me hizo el honor de decirme, es decir que si se diera la oportunidad de una expedición en el Mar del Sur no hubiera sido olvidado. Ahora ya no se puede dudar que se deben hacer otras expediciones cuanto antes; primeramente porque el mejor tiempo para la navegación son los meses de noviembre y diciembre, y porque será necesario mandar nuevos refuerzos de armas y mercancías antes que parta la armada que, como se dice, se prepara en Cádiz.

Si la pobreza de mi estado no me retuviera, yo volaría a Inglaterra, y estoy seguro que a mis ruegos no rehusaría esa generosa nación de regresarme a la patria, de la cual se ha convertido en aliada. Ruego a Ud. por tanto, señor, considerar las ventajas que obtendrían los ingleses si yo los acompañara en esta gran empresa.

Mediante las lenguas peruana y francesa que entiendo y hablo medianamente, yo sería un interprete digno de toda confianza y más cómodo para los oficiales ingleses, que generalmente no sabrán o no tendrán familiaridad con la lengua española como con la francesa. El conocimiento de las costumbres, usos prejuicios, etc., de esos pueblos me hace por demás recomendable. El ser de una familia distinguida de Arequipa, donde me pertenecen bienes considerables, y la larga estancia hecha en Italia, me darían alguna influencia sobre el espíritu de mis compatriotas. Como jesuita y como criollo ninguno sería menos sospechoso que yo al nuevo gobierno ni más unido a sus intereses, y puesto que en esta ocasión no es inconveniente que yo hable ventajosamente de mi aunque sea con ingenuidad, puedo decir que quizás se encontraran pocos entre todos los jesuitas americanos que sean más aptos que yo para el negocio de que se trata. Además del estado secular, que me hace propio a muchos servicios de los que los sacerdotes no son capaces, y de otras pequeñas ventajas ya especificadas, puedo lisonjearme de poseer conocimientos no indiferentes sobre América Meridional, adquiridos con la lectura de buenos libros y el largo comercio con los jesuitas iluminados de todas aquellas provincias. El ejemplo que tomarían de mi muchos de estos jesuitas americanos, si vieran que yo encontrara protección y buena acogida entre los ingleses, también debe tenerse en cuenta. Pero no queriendo abusar más de la pa-

ciencia de V. S., terminó diciéndole que si yo no tuviera en vista las ventajas personales que espero por mi calidad y por los bienes que poseo, no mostraría tanto ardor para empeñarme en una empresa difícil, dejando una pobre pero segura y quieta subsistencia, para correr a través de muchos peligros e incomodidades en busca de objetivos quiméricos e imaginarios.

Si por lo que hasta ahora he dicho resulta que Inglaterra tiene el más grande interés en consumir la revolución del Perú, no debe descuidarse nada que pueda debilitar la revolución, si yo puedo ser útil para este intento, y finalmente si cualquier retardo pudiera ser de perjuicio, puedo adelantarme a suplicar a V. S., que delibere maduramente si le es lícito en esta ocasión facilitarme el pasaje a Inglaterra, sin esperar el previo consentimiento de la corte británica, en atención a las razones mencionadas y lo módico del gasto necesario para el viaje.

Uno mis súplicas personales a lo V. S., al examinar mis razones, escuche su bondad, a la cual me encomiendo de todo corazón, no dudando que obrara en mi favor la consideración del bien particular que resultará para mí. Espero con ansiedad su respuesta y dispuesto a partir para Inglaterra en la primera oportunidad si tengo la suerte que V. S., favorezca mi solicitud.

He utilizado la mano de mi hermano en esta carta para disminuir el tedio que, además de la longitud de ella, le hubiera producido la calidad de la escritura. Me recomiendo por el secreto y me protesto con todo respeto de V. S., humilde y devotísimo servidor, Juan Paolo Viscardo de Guzmán.

## COMENTARIO

1. Cabe destacar el interés de Vizcardo por informar al cónsul de los acontecimientos americanos y sobre todo acerca del levantamiento del Cusco de 1780. Hay en el texto de Vizcardo un deseo indudable de magnificar el movimiento de Tupac Amaru, lo que es fácilmente explicable, dado que lo que se pretende es entusiasmar a Udny y al gobierno inglés. Pero igualmente se nota un cierto desconocimiento de los hechos, por ejemplo cuando equivoca el nombre de José Gabriel o cuando manifiesta sus esperanzas por el resultado del movimiento, que a la fecha en que Vizcardo escribe, ya ha sido sofocado y destruido. Esto se entiende si se tiene en cuenta el retraso con que sin duda recibía las noticias peruanas.

2. El entusiasmo revolucionario de Vizcardo es notorio en estas cartas. Cree que sus argumentos serán tomados en cuenta por las autoridades inglesas y que pronto la soñada expedición a América será una realidad, ya que las circunstancias internacionales le favorecían. Vizcardo no quiere ser ajeno a la empresa y así se lo recuerda a Udny, sin duda por alguna promesa en sus conversaciones personales. Destaca las ventajas de su presencia en la expedición, su dominio de la lengua vernácula y francesa, sus conocimientos del medio, sus relaciones familiares, su condición de jesuita y criollo. Para presentar de manera más atrayente la empresa habla de los beneficios que reportará a los intereses de la corona inglesa, vastos mercados para su comercio. Por último confía en que él mejor que nadie, podrá convencer a las autoridades británicas sobre la conveniencia

de llevar a cabo la expedición, por lo que pide se le facilite el viaje a Inglaterra.

3. El recuerdo de la patria es otro de los temas que se manifiesta en las cartas. El Perú no ha sido olvidado a pesar de la lejanía. Cuando Vizcardo recuerda sus estudios en el Cusco, dirá que es el "único lugar donde se puede adquirir una verdadera idea del Perú". Esto basta para señalar su idea sobre la honda raíz mestiza peruana, concepto que volverá a exponer en la famosa "Carta a los Españoles Americanos" cuyo sólo nombre es clara ratificación, —más allá de su evidente separatismo—, de su reconocimiento de la personalidad histórica del país.

Vizcardo elogia los frutos de la nueva realidad peruana: el criollo y el mestizo y los coloca a la cabeza de la revolución. Ellos arrastrarán a los indios y otras castas "formando un todo político". Vizcardo afirma que en todos ellos hay un ideal común: "sacudir un yugo de todos aborrecido".

#### **RECOMENDACIONES BIBLIOGRAFICAS**

ALVARADO SANCHEZ, Jerónimo. **Dialéctica democrática de Juan Pablo Vizcardo. Nota sobre el pensamiento y la acción de un precursor peruano de la Emancipación Americana.** Lima, 1956.

BATLLORI S.I., Miguel. **El Abate Vizcardo. Historia y mito de la intervención de los jesuitas en la Independencia de Hispanoamérica.** Caracas, 1953. Publica las cartas que se encuentran en el Public Record Office — F.O. 79/2 sin foliar.

PACHECO VELEZ, César. **Un valioso antecedente de la "Carta" de Vizcardo y Guzmán.** En: **La Causa de la Emancipación del Perú. Testimonio de la época precursora 1780-1820. Actas del Simposio organizado por el Seminario de Historia del Instituto Riva-Agüero.** Lima, 1960, pp. 101-125. Estudio y publicación de las cartas en versión castellana.

PACHECO VELEZ, César. **Vizcardo y Guzmán.** En: **Biblioteca Hombres del Perú.** 1a. serie, t. VI. Lima, 1964.

PUENTE CANDAMO, José A. de la. **Notas sobre la Causa de la Independencia del Perú.** Lima, 1964. pp. 53-109.

VARGAS UGARTE, Rubén. **La Carta a los Españoles Americanos de D. Juan Pablo Vizcardo y Guzmán.** Lima, 1964.

VERGARA ARIAS, José. **Juan Pablo Vizcardo y Guzmán, primer precursor ideológico de la Emancipación Hispanoamericana.** Lima, 1963.

## NOTAS CRITICAS Y BIBLIOGRAFICAS

### Sugerencias didácticas para la enseñanza de la historia

Iniciando estas notas críticas y bibliográficas creemos interesante presentar **La historia. Su naturaleza. Sugerencias didácticas** (1)

Este libro corresponde a los esfuerzos de un historiador profesional y dos profesores de Ciencias Sociales. El prof. Steele Commager, conocido historiador especializado en historia colonial norteamericana, trata en los primeros cinco capítulos los principales problemas teóricos de la historia: su naturaleza, los objetivos de la ciencia, la metodología y los problemas críticos. Sobre esta base los profesores Muessing y Rogers presentan una serie de útiles enfoques que los maestros de historia deben tener en cuenta para la formación histórica de los alumnos. El índice del libro es el siguiente :

1. La naturaleza de la historia
2. Las variedades de la historia
3. El estudio de la historia
  - a. Cómo leer la historia
  - b. Cómo escribir la historia
4. Algunos problemas de la historia
  - a. Limitaciones del historiador
  - b. Las dificultades que presentan los hechos
  - c. Interpretación y prejuicios
5. La historia como derecho y como filosofía
  - a. Los servicios de la historia
  - b. La causalidad de la historia
  - c. Las leyes en la historia
  - d. La filosofía de la historiaBibliografía
6. Sugerencias didácticas para los maestros  
Generalizaciones en historia y ejemplos de metodología  
Conclusión

La teoría de la historia está íntimamente ligada a cuestiones de didáctica. Cualquier problema crítico, de causalidad o juicio histórico tiene su correlato en la enseñanza. En esta breve nota creemos pertinente presentar la lista de temas que bajo el título de sugerencias didácticas desarrollan los autores.

1. "Los cambios continuos e incesantes han constituido una característica universal de las sociedades humanas a lo largo de todas las épocas de que tenemos memoria o constancia".
2. "La historia despierta en el hombre el sentido de lo posible antes que el sentido de lo probable. Así le facilita elegir entre las alternativas racionales de su tiempo. La historia no puede ofrecer ninguna ley fija ni postulado ni solución inevitable que sirva de base para resolver entre dichas alternativas".
3. "Para comprender lo pasado, lo ideal es situarse dentro de su propio contexto. Los hechos históricos deben examinarse a la luz de las condiciones de

(1) Henry Steele Commager, Raymond Muessig y Vincent Rogers. **La Historia. Su Naturaleza. Sugerencias didácticas.** México, UTEHA, 1967.



IRA - BIBLIOTECA



83411000184248

vida, valores, actitudes y creencias dominantes en la época y el pueblo que se estudia; no deben evaluarse con el criterio exclusivo de las condiciones de vida del Siglo XX".

4. "Los acontecimientos históricos no pueden explicarse sino en muy raras ocasiones, en función de una causalidad simple o de una relación de una única causa a un único efecto. Mas bien el estudio de lo pasado nos revela un patrón dominante de causalidad múltiple".

5. "La consignación de lo pasado es irremediamente fragmentaria, selectiva y partidaria. La importancia concedida a los "hechos" históricos asequible varía con cada individuo que los estudia, y cada generación tiende a recrear y reescribir la historia en función de sus propias necesidades, aspiraciones y puntos de vista".

Cada uno de estos temas nos puede llevar a provechosas reflexiones sobre las características del quehacer histórico y sobre problemas que a diario se presentan en la exposición de la historia. De una historia mas amplia, menos dogmática y sobre todo más humana y vital.

Los autores concluyen pensando en que el objetivo primordial de la enseñanza busca que los alumnos sientan dentro del aula escolar algo de lo que los historiadores profesionales sienten. **P. R. C.**

---

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU  
INSTITUTO RIVA AGÜERO  
(Escuela de Altos Estudios)

Director : José A. de la Puente Candamo

SEMINARIO DE HISTORIA

Director : Pedro Rodríguez Crespo

Servicio de Cooperación con el Magisterio :

Pedro Rodríguez Crespo, Rosa Blanco de Esparza, Susana Llontop S. C.,  
Inés del Aguila y Percy Cayo